

MUSICOTERAPIA COMO HERRAMIENTA EDUCATIVA PARA LA MEJORA DE LA COHESIÓN GRUPAL Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL



Music therapy as an educational tool to improve group cohesion and emotional intelligence

Carmen Lorigados Pérez

Musicoterapeuta. Maestra Ed. Infantil, Especialista en TCP y Gestalt
Diplomada en focusing y Terapia corporal
<https://orcid.org/0009-0008-7486-9506>

María García-Rodríguez

Doctora en Educación. Título Superior de Música. Musicoterapeuta.
Profesora Contratada Doctor de la Facultad de Humanidades de la
Universidad Internacional de La Rioja
<https://orcid.org/0000-0002-2365-3843>

ACCESO ABIERTO

Citación recomendada

Lorigados-Pérez, C. y García-Rodríguez, M. (2025). Musicoterapia como herramienta educativa para la mejora de la cohesión grupal y la inteligencia emocional [Music therapy as an educational tool to improve group cohesion and emotional intelligence]. *Misostenido*, 5(9), 34-41.
<https://doi.org/10.59028/misostenido.2025.05>

Correspondencia

carlorigados@yahoo.es

Recibido: 15 Ene 2025

Aceptado: 20 Feb 2025

Publicado: 30 Mar 2025

Financiación

Este artículo no ha contado con financiación institucional ni privada.

Conflicto de intereses

Las autoras de esta propuesta declaran no tener conflicto de intereses.

Contribución del autor

Las autoras declaran haber desarrollado la presente propuesta.

Comité ético

Este estudio se llevó a cabo previa aprobación de la Comisión de Ética de TFE de la Facultad de Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Internacional de La Rioja.

DOI:

<https://doi.org/10.59028/misostenido.2025.05>

Editado por

PhD. David Gamella
(Universidad Internacional de La Rioja)

RESUMEN

Antecedentes. La musicoterapia ha sido ampliamente estudiada en diferentes contextos, pero su aplicación específica para mejorar la cohesión grupal y el desarrollo de la Inteligencia Emocional en niños de Educación Primaria ha sido poco explorada. **Metodología.** Este estudio evalúa el impacto de sesiones semanales de 45 minutos durante ocho semanas, utilizando técnicas de musicoterapia activa y receptiva en 14 alumnos de entre 6 y 7 años, con diversidad cognitiva, socioeconómica y familiar. Se diseñaron herramientas ad hoc para medir su efectividad en dos áreas (cohesión grupal e inteligencia emocional): un cuestionario con escala Likert para baremar siete aspectos clave de la conducta, y una tabla de frecuencias para medir el uso de la herramienta principal, el "Emocionómetro" y la identificación de emociones. **Resultados.** El análisis estadístico revela diferencias significativas en la cohesión grupal antes y después de las sesiones ($p = .001$), indicando un aumento postintervención. Además, se observó un efecto positivo en la inteligencia emocional, con mejoras en la coherencia y expresión de las emociones. Estos resultados sugieren que la musicoterapia puede ser efectiva para mejorar la convivencia y autogestión emocional en Ed. Primaria, siendo una herramienta efectiva en ambos aspectos. Además, favoreció habilidades como la atención sostenida, la tolerancia y la coordinación motriz. **Conclusiones.** Integrar la musicoterapia en el currículo escolar puede enriquecer la experiencia educativa, fomentando un ambiente de aprendizaje inclusivo y colaborativo.

Palabras clave: musicoterapia, inteligencia emocional, cohesión grupal, educación primaria, necesidades educativas.

ABSTRACT

Background. Music therapy has been extensively studied in a variety of contexts, but its specific use to improve group cohesion and the development of emotional intelligence in primary school children has been little explored. **Methodology.** This study evaluates the impact of weekly sessions of 45 minutes over eight weeks, using active and receptive music therapy techniques, on 14 pupils aged 6-7 years, with cognitive, socio-economic and family diversity. Ad hoc instruments were designed to measure its effectiveness in two areas (group cohesion and emotional intelligence): a Likert scale questionnaire to rate seven key aspects of behaviour, and a frequency table to measure the use of the "Emotionometer" and the identification of emotions. **Results.** Statistical analysis revealed significant differences in group cohesion before and after the sessions ($p = .001$), indicating an increase after the intervention. In addition, a positive effect on emotional intelligence was observed, with improvements in emotional coherence and expression. These results suggest that music therapy can be effective in improving coexistence and emotional self-management in primary schools, being an effective tool in both aspects. It also favoured skills such as sustained attention, tolerance and motor coordination. **Conclusions.** Integrating music therapy into the school curriculum can enrich the educational experience and promote an inclusive and collaborative learning environment.

Keywords: music therapy, dynamical systems, therapeutic alliance, iso-principle.

INTRODUCCIÓN

Aunque el uso de la musicoterapia ha sido ampliamente estudiado (Fernández-Company et al., 2024; Freitas et al., 2022; Nevado-Minaya & Fernández-Company, 2022; Sotelo-Martín et al., 2021), la aplicación de esta disciplina como herramienta para facilitar la cohesión grupal y el desarrollo de la Inteligencia Emocional (IE) en alumnado de Educación Primaria (EP) ha sido escasamente explorado. Esta brecha en la literatura es particularmente relevante dado el creciente interés en el desarrollo de competencias socioemocionales en edades tempranas, especialmente en contextos socioeconómicos desfavorecidos, donde las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes pueden ser más acuciantes (Guhn et al., 2020).

Desde esta perspectiva, la relación entre la música y el desarrollo de la inteligencia emocional ha sido ampliamente estudiada en el ámbito educativo. La música no solo es un medio de expresión artística, sino también una herramienta poderosa para fortalecer el desarrollo emocional y social en niños y jóvenes (García-Rodríguez et al., 2023; Peretz, 2019; Requena et al., 2021; Rickard et al., 2013). Estudios recientes han demostrado que la música puede modular las respuestas emocionales y mejorar la capacidad de los niños para identificar y regular sus emociones (Zentner y Eerola, 2010). Además, la música ha sido asociada con la mejora de la atención, la memoria y la capacidad de resolución de problemas, habilidades que son fundamentales para el éxito académico y social (Miendlarzewska y Trost, 2014).

Particularmente, diferentes investigaciones han mostrado que la educación musical puede contribuir significativamente al bienestar emocional, la cohesión social y la adquisición de competencias socioemocionales esenciales para la interacción y el aprendizaje (García-Rodríguez et al., 2020; Miendlarzewska y Trost, 2014; Valero-Esteban et al., 2024; Váradi, 2022). Por ejemplo, un estudio longitudinal realizado por Creech et al. (2013) encontró que los niños que participaron en programas de educación musical mostraron mejoras significativas en su capacidad para trabajar en equipo y resolver conflictos, habilidades que son cruciales para la cohesión grupal.

En este sentido, Kaschub (2002) destaca que uno de los principales objetivos de la educación musical es ayudar a los estudiantes a comprender la conexión entre la música y las emociones, enfatizando la importancia de la inteligencia socioemocional en la participación en programas musicales. Wang et al. (2022) amplían esta perspectiva al analizar el impacto de la educación musical en la salud mental de los estudiantes de educación superior, señalando que la inteligencia emocional actúa como un moderador clave en este proceso. Estos hallazgos sugieren que la música no solo tiene un impacto directo en el bienestar emocional, sino que también puede

actuar como un catalizador para el desarrollo de habilidades socioemocionales más amplias (Saarikallio et al., 2020).

Desde una perspectiva del desarrollo infantil, Blasco-Magraner et al. (2021) realizaron una revisión sistemática que sugiere que el uso educativo de la música puede contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional en los niños, influyendo en la percepción, evaluación y regulación de las emociones. En línea con esta idea, Pastor-Arnau et al. (2018) presentan un programa de educación emocional basado en la música en educación primaria, cuyos resultados evidencian mejoras en la autopercepción y diversas variables emocionales de los estudiantes. Estos programas no solo fomentan la expresión emocional, sino que también promueven la empatía y la comprensión de las emociones de los demás, aspectos clave para la cohesión grupal (Rabinowitch et al., 2013).

En cuanto a los beneficios sociales de la música, Hallam (2010) destaca que la participación en actividades musicales grupales mejora la cohesión social y el desarrollo de habilidades emocionales, además de potenciar el desarrollo intelectual. De igual forma, Rabinowitch et al. (2013) encontraron que estas actividades favorecen la capacidad del alumnado para conectarse emocionalmente con sus compañeros. Ansdell (2014) argumenta que la música actúa como un "espacio compartido" que promueve la interacción y el sentido de comunidad, mientras que Boer y Abubakar (2014) señalan que la música fortalece la cohesión social y el bienestar emocional en jóvenes, tanto en el ámbito familiar como en grupos de iguales. Estos hallazgos son particularmente relevantes en contextos educativos, donde la cohesión grupal puede ser un factor determinante para el éxito académico y social de los estudiantes (Gamella-González, 2023; Kirschner y Tomasello, 2010).

Desde una perspectiva neurocientífica, Juslin y Sloboda (2010) plantean que la música puede utilizarse para desarrollar habilidades emocionales, ya que la capacidad de reconocer emociones en la música está relacionada con la inteligencia emocional. Resnicow et al. (2010) sugieren que la música puede ser una herramienta efectiva para mejorar esta habilidad, y Thoma et al. (2013) destacan su papel en la reducción del estrés y la mejora del bienestar emocional, lo que facilita el desarrollo de la inteligencia emocional. Estudios recientes han señalado que la música activa áreas cerebrales asociadas con el procesamiento emocional, como la amígdala y la corteza prefrontal, lo que sugiere que la experiencia musical puede tener un impacto profundo en el desarrollo emocional (Koelsch, 2014). Asimismo, en términos de bases neurológicas, Koelsch (2014) señala que la música activa áreas cerebrales relacionadas con el procesamiento emocional, reforzando la idea de que la experiencia musical puede tener un impacto profundo en la inteligencia emocional.

Desde la musicoterapia, Kirschner y Tomasello (2010) subrayan que la participación en actividades musicales grupales fomenta comportamientos prosociales en niños pequeños, lo que contribuye a la cohesión grupal y la creación de fuertes vínculos sociales. Weinstein *et al.* (2016) añaden que el canto grupal no solo refuerza la cohesión social, sino que también reduce el umbral del dolor, sugiriendo que la música desempeña un papel clave en el fortalecimiento de los lazos grupales. Estos hallazgos son consistentes con la evidencia que sugiere que la música puede modular la actividad de los sistemas neuroendocrinos, reduciendo los niveles de cortisol y promoviendo la liberación de oxitocina, una hormona asociada con el vínculo social y la confianza (Chanda y Levitin, 2013).

Finalmente, Dumont *et al.* (2017) revisan los efectos de las intervenciones musicales en el desarrollo infantil y concluyen que, aunque los resultados sugieren beneficios potenciales, se requieren más investigaciones para comprender completamente los factores que influyen en los resultados de dichas intervenciones. En definitiva, estos estudios subrayan la importancia del uso de la música como una herramienta educativa valiosa para fortalecer la inteligencia emocional, fomentar la cohesión social y promover el bienestar de los estudiantes en distintos niveles educativos. A partir de estas premisas, el objetivo de este estudio fue explorar el impacto de la musicoterapia como herramienta para facilitar la cohesión grupal y el desarrollo de la inteligencia emocional (IE) en alumnos de Educación Primaria (EP), particularmente en un contexto socioeconómico desfavorecido. Se buscó evaluar cómo las intervenciones basadas en técnicas de musicoterapia activa y receptiva pueden influir en la identificación, expresión y regulación emocional, así como en la cohesión social entre los estudiantes.

MATERIALES Y MÉTODO

Participantes

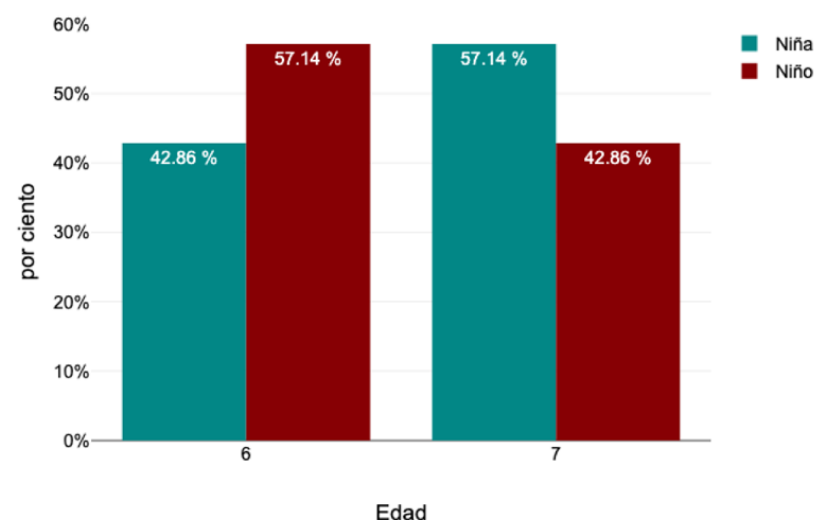
La muestra con la que se ha trabajado en este estudio consta de 14 alumnos y alumnas de Educación Primaria con edades comprendidas entre los 6 y 7 años ($M = 6.5$; $DE = 0.52$) de las cuáles el 50% eran niñas. En la Figura 1 se expone una descripción detallada.

La muestra estaba compuesta por familias de clase media y baja, con una de ellas en riesgo de pobreza extrema. Este estudio se llevó a cabo con el propósito de explorar cómo las diversas condiciones familiares, socioeconómicas y educativas influyen en el rendimiento escolar y el bienestar de los niños y niñas.

En términos de representación académica, se observó que la mayoría de las familias contaban con al menos un título universitario o medio, lo que sugiere un nivel significativo de

Figura 1

Distribución de la muestra por variables



educación formal. Sin embargo, la estabilidad familiar mostró una gran variabilidad, con casos de separación y situaciones de violencia de género que afectaban el entorno doméstico. El rendimiento escolar de los niños y niñas era diverso, aunque sí que había una inclinación hacia el buen aprovechamiento académico, también se encontraron casos con dificultades de aprendizaje y problemas de atención. Estos hallazgos subrayan la necesidad de apoyos educativos específicos para abordar estas dificultades y garantizar un aprendizaje efectivo.

Las habilidades sociales de los niños también presentaron una amplia gama. Mientras que algunos mostraron buenas habilidades sociales, otros se mostraron dependientes o inseguros en sus interacciones. Esta diversidad en las habilidades sociales refleja las diferentes dinámicas y apoyos presentes en sus entornos familiares.

La motivación e interés en el ámbito escolar fueron generalmente altos, aunque no exentos de casos de motivación inestable o baja. Los problemas específicos de salud, como el TDAH y las discapacidades físicas, también estuvieron presentes, afectando significativamente las capacidades de aprendizaje y comportamiento de algunos niños y niñas.

En resumen, este estudio revela una compleja red de factores familiares, socioeconómicos y educativos que influyen en el rendimiento escolar y el bienestar emocional y social de los niños y niñas. Estos hallazgos subrayan la importancia de abordar estas diversas condiciones para promover un desarrollo integral y equitativo en la educación.

Estímulos y medidas

Estímulos. Se han realizado 8 sesiones (una por semana) de 45 minutos, utilizando tanto técnicas de musicoterapia activa

como receptiva (Fernández-Company, 2024). En las sesiones de intervención se utilizaron diversos estímulos musicales y visuales para facilitar la identificación, expresión y regulación emocional en los participantes. Se emplearon audiciones de piezas musicales seleccionadas según su relación con emociones específicas (alegría, tristeza, miedo, enfado y calma), incluyendo fragmentos de bandas sonoras y canciones populares. Además, se integraron dinámicas de canto, percusión corporal e instrumentación con pequeños instrumentos de percusión (maracas, cascabeles, panderos, claves y triángulos), promoviendo la experimentación sonora y la expresión creativa. A nivel visual, se implementó el "Emocionómetro", un panel con imágenes de expresiones faciales correspondientes a las emociones básicas, que los niños y niñas utilizaban al inicio y final de cada sesión para registrar su estado anímico. También se emplearon ilustraciones del cuento El Monstruo de Colores (Llenas, 2012) para reforzar la asociación entre emociones y su representación gráfica, y otros cuentos musicales. Estos estímulos fueron combinados en actividades estructuradas y juegos musicales diseñados para potenciar la empatía, la cooperación y la exploración emocional en un entorno lúdico y seguro.

Medidas.

Para evaluar las sesiones de musicoterapia, se diseñaron dos herramientas ad hoc. La primera, un cuestionario basado en una escala de Likert de cinco puntos, midió la efectividad de la musicoterapia como instrumento de cohesión grupal a través de siete aspectos clave relacionados con la participación, la interacción y la regulación emocional. La escala incluyó ítems sobre participación activa, mantenimiento de la atención, seguimiento de consignas, movimientos armónicos, respeto a la interacción grupal y expresión asertiva.

La segunda herramienta consistió en una tabla de frecuencias para evaluar el desarrollo de la inteligencia emocional. Se analizaron tres indicadores específicos: uso del Emocionómetro al inicio de la sesión y su coherencia con el estado emocional del participante, así como la capacidad para reconocer y nombrar emociones básicas en el contexto de dinámicas musicales. Los datos fueron registrados a lo largo de ocho sesiones, permitiendo un análisis cuantitativo del progreso individual y grupal en términos de inteligencia emocional.

Procedimiento

El estudio se llevó a cabo de manera sistemática, asegurando la participación activa de todas las partes involucradas. Primero, se realizó una entrevista con el equipo directivo del centro educativo, donde se presentaron los objetivos y características

de la propuesta. Tras obtener su aprobación, se informó al claustro de profesores y a la especialista en Educación Musical, así como a una estudiante de Magisterio en prácticas con el fin de coordinar y solicitar su colaboración en la implementación del proyecto.

Seguidamente, se realizó una reunión informativa con las familias de los participantes para garantizar la transparencia del proceso y obtener su consentimiento informado. Durante esta sesión, se explicaron las condiciones en las que se desarrollaría el proyecto, fomentando un entendimiento mutuo sobre los objetivos y el enfoque de la intervención. Seguidamente se recopiló y preparó el material necesario para llevar a cabo las sesiones que se integraron en el horario escolar.

De este modo, se aprovechó ese espacio para realizar la intervención con un grupo de 14 estudiantes, sin interferir con otras actividades curriculares. Para la recopilación de datos, se optó por grabar las sesiones, cuyo contenido fue revisado y registrado en un diario de observación, con el objetivo de hacer un seguimiento detallado de los avances. Además, debido a la corta edad de los participantes, la escala Likert utilizada en el proyecto fue completada por la musicoterapeuta, quien evaluó los indicadores clave a partir de categoría de observación directa.

Análisis de datos

En cuanto al análisis de los datos obtenidos, se utilizaron herramientas estadísticas que permitieron evaluar los resultados de manera rigurosa. La prueba ANOVA de medidas repetidas ayudó a identificar diferencias significativas en las variables dependientes, como el uso, la coherencia y la identificación y expresión emocional, a lo largo de las distintas fases de la intervención. Además, se utilizó la prueba de Wilcoxon para comparar los cambios en las variables antes y después del tratamiento, lo cual fue una opción adecuada dada la naturaleza no paramétrica de los datos pareados. Por último, se llevó a cabo un análisis de fiabilidad para evaluar la consistencia interna del cuestionario utilizado, identificando la correlación entre los ítems y seleccionando aquellos que ofrecían mayor precisión y coherencia a la escala aplicada.

RESULTADOS

En primer lugar, respecto al análisis del uso, coherencia e identificación y expresión emocional del Emocionómetro en las Tablas 1 y 2 se detallan los resultados del análisis de varianza de un factor con medidas repetidas que ha mostrado que existía una diferencia significativa entre las variables ($F = 7.15$, $p = <.001$) con un tamaño del efecto $\eta^2p = 0.35$. Según Cohen (1988), los límites para el tamaño del efecto son 0.01 (efecto

pequeño), 0.06 (efecto medio) y 0.14 (efecto grande). Esto sugiere que el tratamiento tuvo un efecto considerable en las variables medidas, indicando que una proporción significativa de la varianza en las variables dependientes puede ser explicada por el tratamiento. Asimismo, en la Tabla X se muestran los resultados estadísticos de la prueba de Wilcoxon de los tres factores del cuestionario.

Tabla 1

Resultados estadísticos ANOVA con medidas repetidas

	Suma de cuadrados de tipo III	df	Cuadrados medios	F	p	η^2_p
Tratamiento	3.49	5	0.7	7.15	<.001	0.35
Error	6.35	65	0.1			

Tabla 2

Estadísticos prueba de Wilcoxon

	W	z	p	r
Uso Post. - Uso Pre.	0	-2.45	.14	0.65
Coherencia Post - Coherencia Pre	0	-2.45	.14	0.65
Ideen. y expo. Emo. Post - Ideen. y expo. Emo. Pre	0	-2.24	.25	0.6

Tabla 3

Resultados estadístico de la prueba de Wilcoxon

	W	z	p	r
Cohesión grupal POST - PRE	0	-3.27	.01	0.87

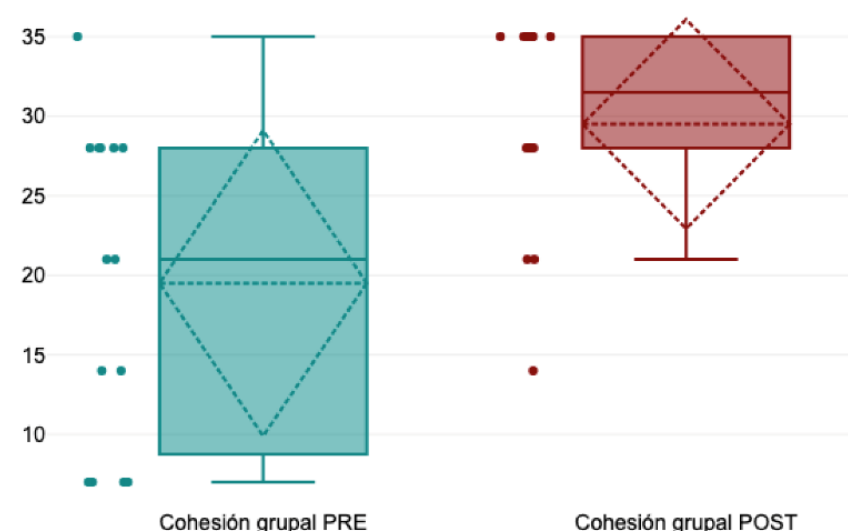
Tabla 4

Resultados del coeficiente de correlación intraclass

Intra class correlation coefficient	Lower 95%-CI	Upper 95%-CI	F	df1	df2	p
0.01	0	0.03	3.17	13	78	.001

Figura 1

Diagrama de cajas de los resultados de cohesión grupal Pre-Post



Seguidamente, en la Tabla 3 y en la Figura 1, se observa que el grupo Cohesión grupal PRE tenía valores menores ($M = 19.5$) que el grupo Cohesión grupal POST ($M = 29.5$). En este sentido, la hipótesis nula de que la variable Cohesión grupal POST tenía un valor menor o igual a la variable Cohesión grupal PRE ha sido comprobada usando una prueba t unilateral para muestras pareadas. El resultado ha sido estadísticamente significativo, $p = .001$, por lo que dicha hipótesis nula es rechazada.

Para finalizar, la Tabla 4 muestra los resultados estadísticos del análisis de fiabilidad entre los ítems de un cuestionario, mostrando un alfa de Cronbach aceptable ($\alpha > 0.7$).

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio confirman que la musicoterapia tiene un impacto significativo en el desarrollo de la inteligencia emocional y la cohesión grupal en alumnos de Educación Primaria. Estos hallazgos están en línea con la literatura previa que destaca el papel de la música como una herramienta poderosa para el desarrollo emocional y social en niños (Peretz, 2019; Requena et al., 2021; Rickard et al., 2013). En particular, el uso del "Emocionómetro" y las dinámicas musicales estructuradas permitieron a los participantes identificar y expresar emociones básicas de manera más efectiva, lo que refuerza la idea de que la música puede ser un vehículo para la exploración emocional y la regulación afectiva (Blasco-Magraner et al., 2021; Pastor-Arnau et al., 2018).

La mejora observada en la cohesión grupal también respalda los hallazgos de investigaciones previas que destacan el papel de las actividades musicales grupales en la promoción de la interacción social y el sentido de comunidad (Ansdell, 2014;

Rabinowitch et al., 2013). La participación en dinámicas de canto y percusión corporal no solo fomentó la cooperación, sino que también redujo las barreras emocionales entre los estudiantes, lo que sugiere que la música puede actuar como un "espacio compartido" que facilita la conexión emocional (Kirschner y Tomasello, 2010; Weinstein et al., 2016).

Desde una perspectiva neurocientífica, los resultados también están alineados con la evidencia que sugiere que la música activa áreas cerebrales relacionadas con el procesamiento emocional (Koelsch, 2014). La capacidad de los participantes para reconocer y nombrar emociones en el contexto de las dinámicas musicales puede estar relacionada con la activación de estas áreas, lo que refuerza la idea de que la experiencia musical tiene un impacto profundo en el desarrollo de la inteligencia emocional (Juslin y Sloboda, 2010; Resnicow et al., 2010).

A pesar de los resultados prometedores, este estudio presenta varias limitaciones. En primer lugar, la muestra fue relativamente pequeña ($n = 14$) y homogénea en términos de edad y contexto socioeconómico, lo que limita la generalización de los hallazgos. Además, la corta duración de la intervención (8 sesiones) puede no haber sido suficiente para observar cambios más profundos en el desarrollo emocional y social de los participantes. Otra limitación fue la dependencia de la observación directa y la evaluación realizada por la musicoterapeuta, lo que podría introducir sesgos en la interpretación de los resultados.

Desde esta perspectiva, consideramos que futuras investigaciones deberían considerar la ampliación de la muestra y la inclusión de grupos de control para comparar los efectos de la musicoterapia con otras intervenciones educativas. También sería valioso explorar el impacto a largo plazo de estas intervenciones, así como su aplicabilidad en diferentes contextos socioeconómicos y culturales. Además, se podrían incorporar medidas más objetivas, como registros fisiológicos o neuroimágenes, para complementar las evaluaciones subjetivas y obtener una comprensión más completa de los mecanismos subyacentes.

Asimismo, los resultados de este estudio tienen importantes implicaciones para el ámbito educativo. En primer lugar, sugieren que la musicoterapia puede ser una herramienta efectiva para promover el desarrollo emocional y social en estudiantes de Educación Primaria, particularmente en contextos desfavorecidos. La integración de programas de musicoterapia en el currículo escolar podría ayudar a abordar las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes, mejorando su bienestar y rendimiento académico.

Además, los resultados respaldan la idea de que la educación musical no debe limitarse a la enseñanza de habilidades

técnicas, sino que también debe enfocarse en el desarrollo de competencias socioemocionales. Los docentes y especialistas en educación musical podrían beneficiarse de la incorporación de técnicas de musicoterapia en sus prácticas pedagógicas, utilizando la música como un medio para fomentar la empatía, la cooperación y la regulación emocional en el aula.

En conclusión, este estudio contribuye a la creciente evidencia que respalda el uso de la música como una herramienta educativa valiosa para el desarrollo integral de los estudiantes. Aunque se necesitan más investigaciones para comprender plenamente sus efectos, los resultados sugieren que la musicoterapia puede desempeñar un papel clave en la promoción de la inteligencia emocional y la cohesión grupal en el ámbito educativo.

REFERENCIAS

- Ansdell, G. (2014). *How Music Helps in Music Therapy and Everyday Life*. Routledge.
- Blasco-Magraner, J. S., Bernabe-Valero, G., Marín-Liébaña, P., y Moret-Tatay, C. (2021). Effects of the Educational Use of Music on 3- to 12-Year-Old Children's Emotional Development: A Systematic Review. *International journal of environmental research and public health*, 18(7), 3668. <https://doi.org/10.3390/ijerph18073668>
- Boer, D., y Abubakar, A. (2014). Music listening in families and peer groups: benefits for young people's social cohesion and emotional well-being across four cultures. *Frontiers in psychology*, 5, 392. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.00392>
- Chanda, M. L., y Levitin, D. J. (2013). The neurochemistry of music. *Trends in cognitive sciences*, 17(4), 179–193. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2013.02.007>
- Costa-Giomi, E. (1999). The effects of three years of piano instruction on children's cognitive development. *Journal of Research in Music Education*, 47(3), 198-212. <https://doi.org/10.2307/3345779>
- Creech, A., Hallam, S., Varvarigou, M., McQueen, H., y Gaunt, H. (2013). Active music making: a route to enhanced subjective well-being among older people. *Perspectives in public health*, 133(1), 36-43. <https://doi.org/10.1177/1757913912466950>
- Dumont, E., Syurina, E. V., Feron, F. J. M., y van Hooren, S. (2017). Music Interventions and Child Development: A Critical Review and Further Directions. *Frontiers in psychology*, 8, 1694. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01694>

- Fernández-Company, J. F., Quintela-Fandino, M., Sandes, V., y García-Rodríguez, M. (2024). Influence of Music Therapy on the Improvement of Perceived Well-Being Indices in Women with Breast Cancer Undergoing Hormonal Treatment. *American Journal of Health Education*, 55(5), 315-326. <https://doi.org/10.1080/19325037.2024.2338458>
- Fernández-Company, J.F. (2024). Musicoterapia receptiva: más allá de la pasividad [Receptive Music Therapy: Beyond Passivity]. *Misostenido*, 4(8), 32-35. <https://doi.org/10.59028/misostenido.2024.23>
- Freitas, C., Fernández-Company, J.F., Pita, M.F. y García-Rodríguez, M. (2022). Music therapy for adolescents with psychiatric disorders: An overview. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 27(3), 895-910. <https://doi.org/10.1177/13591045221079161>
- Gamella-González, D.G. (2023). Voces de Acogida: diseño, implementación y desarrollo de un proyecto de terapias artísticas creativas para la inclusión social. En *Sinfonías del Cambio: Música y Arte en la Transformación Social*. (pp. 249 - 258.) Dykinson.
- García-Rodríguez, M., Alvarado, J.M., Fernández-Company, J.F., Jiménez, V., y Ivanova-Iotova, A. (2023). Music and facial emotion recognition and its relationship with alexithymia. *Psychology of Music*, 51(1), 259-273. <https://doi.org/10.1177/03057356221091311>
- García-Rodríguez, M., Fernández-Company, J.F., Jiménez, V., y Alvarado, J.M. (2020). Sensibilidad musical y su relación con la inteligencia emocional y la alexitimia en la adolescencia. En M. del M. Molero et al. (Comps.), *Variables Psicológicas y Educativas para la Intervención en el ámbito escolar. Nuevas realidades de análisis* (pp. 115-126). Dykinson.
- Guhn, M., Emerson, S. D., y Gouzouasis, P. (2020). A population-level analysis of associations between school music participation and academic achievement. *Journal of Educational Psychology*, 112(2), 308-328. <https://doi.org/10.1037/edu0000376>
- Hallam, S. (2010). The power of music: Its impact on the intellectual, social and personal development of children and young people. *International Journal of Music Education*, 28(3), 269-289. <https://doi.org/10.1177/0255761410370658>
- Juslin, P. N., y Sloboda, J. A. (Eds.). (2010). *Handbook of music and emotion: Theory, research, applications*. Oxford University Press.
- Kaschub, M. (2002). Defining Emotional Intelligence in Music Education. *Arts Education Policy Review*, 103(5), 9-15. <https://doi.org/10.1080/10632910209600299>
- Kirschner, S., & Tomasello, M. (2010). Joint music making promotes prosocial behavior in 4-year-old children. *Evolution and Human Behavior*, 31(5), 354-364. <https://doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2010.04.004>
- Koelsch S. (2014). Brain correlates of music-evoked emotions. *Nature reviews. Neuroscience*, 15(3), 170-180. <https://doi.org/10.1038/nrn3666>
- Llenas, A. (2012). *El monstruo de colores*. Editorial Flamboyant.
- Miendlarzewska, E. A., y Trost, W. J. (2014). How musical training affects cognitive development: rhythm, reward and other modulating variables. *Frontiers in neuroscience*, 7, 279. <https://doi.org/10.3389/fnins.2013.00279>
- Montello, L., y Coons, E. E. (1999). Effects of Active Versus Passive Group Music Therapy on Preadolescents with Emotional, Learning, and Behavioral Disorders. *Journal of music therapy*, 35(1), 49-67. <https://doi.org/10.1093/jmt/35.1.49>
- Pastor Arnau, J., Bermell Corral, M., y González Such, J. (2018). Programa de educación emocional a través de la música en educación primaria. *Edetania*, (54), 199-222.
- Peretz, I. (2019). *Aprender música: ¿Qué nos enseñan las neurociencias del aprendizaje musical?*. Ma Non Troppo.
- Rabinowitch, T.-C., Cross, I., y Burnard, P. (2013). Long-term musical group interaction has a positive influence on empathy in children. *Psychology of Music*, 41(4), 484-498. <https://doi.org/10.1177/0305735612440609>
- Requena, S. O., Carnicer, J. G., y Calafell, M. N. (2021). La educación musical: fundamentos y aportaciones a la neuroeducación. *Journal of neuroeducation*, 2(1), 22-29. <https://doi.org/10.1344/joned.v2i1.31576>
- Resnicow, J. E., Salovey, P., y Repp, B. H. (2004). Is recognition of emotion in music performance an aspect of emotional intelligence? *Music Perception*, 22(1), 145-158. <https://doi.org/10.1525/mp.2004.22.1.145>
- Rickard, N. S., Appelman, P., James, R., Murphy, F., Gill, A., y Bambrick, C. (2013). Orchestrating life skills: The effect of increased school-based music classes on children's social competence and self-esteem. *International Journal of*

Music Education, 31(3), 292-309. <https://doi.org/10.1177/0255761411434824>

Sciences of the United States of America, 107(13), 5768–5773. <https://doi.org/10.1073/pnas.1000121107>

Rickard, N. S., Bambrick, C. J., y Gill, A. (2012). Absence of widespread psychosocial and cognitive effects of school-based music instruction in 10–13-year-old students. *International Journal of Music Education*, 30(1), 57-78. <https://doi.org/10.1177/0255761411431399>

Saarikallio, S. H., Randall, W. M., y Baltazar, M. (2020). Music Listening for Supporting Adolescents' Sense of Agency in Daily Life. *Frontiers in psychology*, 10, 2911. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02911>

Schellenberg, E. G., y Mankarious, M. (2012). Music training and emotion comprehension in childhood. *Emotion (Washington, D.C.)*, 12(5), 887–891. <https://doi.org/10.1037/a002797>

Sotelo-Martín, J.A., Fernández-Company, J.F., Gamella-González, D. y Fernández-Cahill, M. (2021). Reflexión acerca de la eficacia de la música en la educación: una visión general. *Revista Misostenido*, 2(7), 51-59.

Thoma, M.V., La Marca, R., Brönnimann, R., Finkel, L., Ehlert, U., y Nater, U. M. (2013). The effect of music on the human stress response. *PloS one*, 8(8), e70156. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0070156>

Valero-Esteban, J. M., Alcover, C. M., Pastor, Y., Moreno-Díaz, A., y Verde, A. (2024). Emotions and music through an innovative project during compulsory secondary education. *Heliyon*, 10(4). e25765. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e25765>

Váradi, J. (2022). A Review of the Literature on the Relationship of Music Education to the Development of Socio-Emotional Learning. *Sage Open*, 12(1). <https://doi.org/10.1177/21582440211068501>

Wang, F., Huang, X., Zeb, S., Liu, D., y Wang, Y. (2022). Impact of Music Education on Mental Health of Higher Education Students: Moderating Role of Emotional Intelligence. *Frontiers in psychology*, 13, 938090. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.938090>

Weinstein, D., Launay, J., Pearce, E., Dunbar, R. I.M., y Stewart, L. (2016). Singing and social bonding: Changes in connectivity and pain threshold as a function of group size. *Evolution and Human Behavior*, 37(2), 152–158. <https://doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2015.10.002>

Zentner, M., y Eerola, T. (2010). Rhythmic engagement with music in infancy. *Proceedings of the National Academy of*



Imagen creada con Leonardo.ai por D. Gamella - Prompt "investigación y musicoterapia"

**EL COMPONENTE
EMOCIONAL DE LA
MÚSICA ES UNA
BUENA
HERRAMIENTA
EDUCATIVA**